

EMPLEO Y DESARROLLO REGIONAL: LA LÓGICA EN LA IMPLANTACIÓN TERRITORIAL DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN MORELOS

Israel Rosas Villar¹

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene por objeto identificar los rubros económicos que se estructuran en mayor medida en el espacio geográfico con base en las diferencias regionales en Morelos, para lo cual se miden las condiciones del desarrollo humano y su nexos con las diferentes estructuras económicas del aparato productivo en el territorio, a través de tres apartados.

Para llegar a dicho objetivo se inicia con una revisión histórica en la que se pone de manifiesto el papel de las políticas públicas en la estructura económica y los factores productivos de la entidad, esto con base en tres etapas que parten de Garza (2003) y a la que se le adiciona una más con apoyo de Yúnez (2010); seguido a esta se miden las disparidades regionales y sectoriales del empleo desde una óptica territorial y sectorial con base al tamaño de las unidades económicas y su localización en el espacio vinculado a las diferencias regionales; en el último apartado se elabora un modelo estadístico que permite interrelacionar de manera más precisa diversos aspectos que se van recogiendo a inicios de esta investigación, con lo cual se llega a determinar las potencialidades económicas y sociales que intervienen en el desarrollo social del estado de Morelos.

Conceptos clave: Política pública, empleo y desarrollo regional

¹ Maestría, Estudiante del Posgrado en Geografía, Correo electrónico: israel.rosvi@gmail.com

La intervención pública en la estructura económica y en los factores productivos del estado de Morelos, 1940-2015

En este apartado se analizará el papel del empleo, como elemento clave en la comprensión de la estructura económica y factores productivos desde la política pública puesta en marcha por parte del gobierno Federal y Estatal. Para ello partiremos de la propuesta de Garza (2003:46-48) que establece tres periodos en los que la política pública federal marca cambios estructurales en la economía y el territorio; a partir de ello, se introducirá el papel de la política económica que acontece en la entidad de Morelos.

a) Políticas de impacto territorial aislado (1940-1970)

En este periodo Garza (2003) señala como relevante la creación de infraestructura a favor de la industria y actividades agropecuarias, así como estímulos fiscales entre los que se encuentran la anulación al pago de impuestos en los primeros años en los que opere el establecimiento económico y facilidades crediticias. Además se hace un esfuerzo por difundir los beneficios que traía consigo la industria en la capital de México hacia el resto del país, sin embargo los resultados no son los esperados.

En este lapso de tiempo el gobierno del estado de Morelos interviene políticamente en el proceso productivo, mediante la expedición de una ley que facilitaba la inversión y beneficios económicos a quienes estuvieran dispuestos a desarrollar y diversificar a la industria en la entidad. Sin embargo las medidas implementadas no obtuvieron el impacto esperado, no obstante se dio lugar a una importante reestructuración de los ingenios azucareros.

Más tarde desde el gobierno federal mediante un decreto emitido por el presidente Miguel Alemán se da paso a la explotación forestal de un segmento del parque nacional de Lagunas de Zempoala, que comprendía parte del estado de México, Morelos y el Distrito Federal. Para ello

se construye una Unidad Industrial de Explotación Forestal –empresa del gobierno Federal–, para así poder satisfacer las demandas de celulosa de la Industria del papel, demanda que no es capaz de satisfacerse mediante las importaciones a causa de la Segunda Guerra Mundial.² A esto se le suma el desarrollo minero de productos no metálicos (cemento) y de minerales utilizados en la industria metalmecánico y automotriz (Paz 2011, p. 442).

Consecuentemente a inicios de la década siguiente se lleva a cabo la construcción de la autopista México-Cuernavaca, y que más tarde llegaría a Acapulco, lo que favorecería la construcción del Complejo Industrial Valle de Cuernavaca (CIVAC) a mediados de la década de los 60^s (Oswald y Jaramillo 2011, pp. 349-357).

Hasta este punto resulta importante tomar en cuenta a Hernández (2002, pp. 203-204), quien identifica que posterior a la década de los 50^s es cuando el aparato productivo de Morelos entra en un proceso de diversificación económica, que parte de una base puramente agrícola con la producción azucarera, en la que se abre paso la industria metalmecánico y automotriz, para devenir en el desarrollo de comercio de bienes raíces y servicios turísticos y comuneros.

Como respuesta ante el proceso de industrialización y reorientación económica por la que transitaba el estado de Morelos, el gobierno estatal crea en 1965 el organismo de Desarrollo Industrial de Morelos (DIMOR), cuyo objetivo era regular, conducir y vincular estos procesos, además de promover la modernización de las actividades agropecuarias y artesanales mediante la mecanización de los procesos productivos (Delgadillo y Sámano 2011, pp. 473-474).

² Este proceso formo parte de la Política de Sustitución de Importaciones que inicio en 1940 en México.

En el lapso de los treinta años que transcurren de 1940 a 1970 el proceso de incorporación de la mano de obra presenta comportamientos diferenciados entre los sectores económicos, tal y como lo demuestra lo reportado por Rueda (1998, pp. 51-53); dentro de la industria se tiene una población económicamente activa del 15.5% en 1940 y que pasa al 22.9% en 1970, la construcción del 1.8% al 4.4% respectivamente, en el caso del comercio se tiene que transita del 7.7% al 9.2%, mientras que el cambio más sustancial lo representan los servicios al pasar del 19.1% al 37.6% al cabo de 1940 a 1970.

Al término de este periodo se deduce que el desarrollo económico de Morelos tiene sus orígenes sobre una base agrícola en la que presenta vínculos muy fuertes con la industria agroalimentaria –azucarera–, y que gracias al desarrollo de las vías de comunicación se acotan las distancias entre los centros de producción, de materias primas y de consumo, introduciendo a la entidad en la lógica de localización-acumulación productiva regida por la Ciudad de México, que trae consigo un cambio en patrón territorial de las inversiones en la industria, servicios y comercio más que en otros rubros económicos y en una economía en la que los servicios comienzan a ganar mayor terreno.

b. Programación espacial dentro de la estrategia económica nacional (1970-1976)

Durante esta etapa Garza (2003, pp. 48-68) destaca el enfoque territorial de programas y planes puestos en marcha a través de una planeación urbana y regional que pretenden reducir las disparidades regionales en términos de ingreso y empleo, además se busca dotar a las regiones mecanismos que faciliten el aprovechamiento de sus recursos naturales. En términos institucionales y legislativos se cuenta con la creación de la Comisión Nacional de Desarrollo regional, la Ley General de Población y la Ley de Asentamientos Humanos.

En tanto en el estado de Morelos la ciudad de Cuernavaca comienza a posicionarse como un importante centro turístico en la entidad, el sector de la construcción cobra mayor relevancia sobre todo en Temixco gracias a la demanda de viviendas de segunda residencia (López, *et. al.* 2000, pp. 235-244) y las actividades agropecuarias adquieren mayor importancia con la creación de unidades de producción agrícola y ganaderas en Coajomulco, Huitzilac y Tepoztlán (Paz 2011, p. 449).

Mientras que en la industria, la planta de CIVAC incrementa notablemente su importancia en términos de empleo y producción, gracias a la instalación de empresas como Nissan, Syntex, Química mexicana y laboratorios Julián de México (García 2011, p. 364).

Con ello distintos rubros económicos comienzan a posicionarse y diversificarse dentro del aparato productivo, así mismo la economía comienza a manifestarse territorialmente de forma puntual y sectorizada, además de caracterizar socioeconómicamente de forma general a la población que reside en estos espacios.

c. Institucionalización transitoria de la planeación urbana y regional (1977-1988)

En esta fase Garza (2003, pp. 48-68) asume que se continúa con la institucionalización de la política urbana y regional a través de diversas comisiones, secretarías y planes de desarrollo.

Así que en esta etapa se realiza un esfuerzo por reactivar al campo morelense e introducirlo a nuevas prácticas y productos agrícolas, sin embargo la baja preparación técnica y la poca experiencia aunado a problemas ambientales, disminución de la superficie agrícola a favor de la industria y macha urbana, las devaluaciones y la privatización de la banca provocan que el campo entre en un letargo tecno-productivo (Hernández, 2002, pp. 216-217).

En cuanto a la industria, esta comienza un proceso de relocalización productiva de los procesos que acompañan a la generación de bienes, como ejemplo se tiene la creación del Parque Industrial de Cuautla (PIC) en 1982, sin embargo la falta de equipamiento e infraestructura complican el arribo de empresas que se tenían estimadas (García 2011, p. 365). Por parte de los servicios estos cobran mayor importancia en torno a los fraccionamientos, sobre todo en Huitzilac (López *et. al.* 2000, p. 236).

Por último se destaca en este periodo la puesta en marcha de la Ley de Planeación del estado de Morelos que se encarga de entre otras cosas a la regulación y promoción económica, la promoción del desarrollo municipal y regional, dotación de infraestructura, asentamientos humanos, comerciales y recreativos (Delgadillo y Sámano 2011, pp. 475-476).

Estos hechos hablan de una reestructuración en los procesos productivos, en donde el sector agropecuario se debilita notablemente y la lógica de localización de la industria adquiere un nuevo sentido gracias a la infraestructura y vías de comunicación creadas frente a un gran mercado de consumo y producción como lo es la Ciudad de México, que demanda cierta organización sectorial-espacial en su periferia, en la que el estado de Morelos es capaz de ofertar bienes raíces y servicios turísticos, tal y como lo demuestran numerosas investigaciones (Bataillón 1999, p. 143; Rodríguez 2002, p. 257; Domingo 2010; Rosas 2014).

d. Reestructuración político-económica (1988 – 2015)

Este último apartado claramente deja de lado lo establecido por Garza, y nos comenzamos a adentrar a una etapa en donde las reformas político-estructurales en materia económica caracterizan a este periodo que hemos denominado “Reestructuración político-económica”,³

³ Acción que ha cobrado mayor importancia recientemente a cargo de la administración del presidente Enrique Peña Nieto, con la Reforma laboral, hacendaria, financiera, en materia de transparencia, educativa, energética, política-

que de acuerdo con Yúnez (2010, pp. 729-749) se singulariza por que el Estado mexicano deja de intervenir en la economía y cede poder a los mercados como ejes de crecimiento económico, suceso magnificado por la liberalización económica, reducción de subsidios y créditos.

Ante ello el estado dejó de formular políticas a favor del territorio y de elevar su competitividad, dejando atrás todo lo que ya se venía construyendo a favor de las regiones. En este paso el gobierno actúa más bien como un agente que se encarga de promocionar determinadas áreas mediante la dotación de infraestructura y equipamiento, así como a la formulación de políticas sociales encaminadas a aminorar los desequilibrios que son incapaces de corregir los mercados (Yúnez, 2010:729-749).

En este lapso de tiempo en el estado de Morelos se abre paso a una gran cantidad de superficie a la propiedad privada sobre el uso de suelo marcado como ejidal y comunal, dando cabida a un gran número de inmobiliarias y empresas dedicadas a la compra-venta de bienes raíces, esto tras la reforma al artículo 27 constitucional (Rosas 2014, p. 107).

En relación al sector industrial, este fue severamente afectado por la crisis desatada en 1995, a tal grado que tuvieron que finiquitar sus operaciones numerosas industrias, tras este suceso la participación que tuvo este sector dentro del Producto Interno Bruto (PIB) estatal no volvería a ser el mismo. En consecuencia los empleados que en algún momento se encontraban en la industria, encontraron refugio en el sector servicios y comercio poco calificados y remunerados, además de que estas fuentes de trabajos en muchos casos fueron negocios familiares y/o informales (Oswald y Jaramillo 2011, pp. 357-358).

electoral, telecomunicaciones y radiodifusión, Ley de amparo, código nacional de procedimientos penales y competencia económica (Presidencia de la República, nd).

Tras este suceso se realizaron esfuerzos por reactivar el sector industrial, por lo que se puso en marcha la construcción del Parque Industrial Ciudad de la Confección en el municipio de Emiliano Zapata, sin embargo no tuvo el éxito esperado como respuesta a las crisis recurrentes desatadas en Estados Unidos en el 2003 y 2008 (García 2011, pp. 368-369).

Recientemente en el informe de gobierno de Graco Ramírez, gobernador del estado de Morelos, se hace notar que las políticas giran en torno a la promoción de la entidad mediante estímulos fiscales hacia los trabajadores, dotación de infraestructura (Ampliación de la autopista siglo XXI Puebla-Tequesquitengo), programas de capacitación laboral (Fomento al autoempleo, Movilidad laboral y Vinculación laboral) e impulso a microempresas (Ramírez 2012).

En resumen se asume que el patrón espacial de la producción presente en el estado de Morelos, gira en torno a un sector servicios que se difunde sectorial y territorialmente, en un esquema de autoempleo poco calificado y remunerado; mientras que el sector industrial es una actividad focalizada en el espacio sobre pequeñas regiones; por otra parte el sector agropecuario resulta ser una actividad pujante y poco relevante en la entidad y definida territorialmente en un menor espacio, esto como respuesta a una acelerada urbanización, problemas ambientales ligados a las actividades industriales y un crecimiento desmesurado en empleos ligados al sector servicios.

Ahora bien, el papel de las políticas públicas en materia económica es del tipo sectorial, carente de un enfoque territorial y sin continuidad temporal a partir de la década de los 90^s. Así mismo la intervención del estado poco tiene que ver con la determinación espacial y sectorial de los factores productivos, por lo que su papel se limita a promocionar al territorial mediante la dotación de equipamiento, infraestructura y mano de obra, dejando aún lado un crecimiento económico sostenido en el territorio y en sus habitantes.

Morelos: disparidades regionales y sectoriales del empleo

Para proceder a reflexionar en cuanto al tipo de actividades que se llevan a cabo recientemente en la entidad y su relación en cuanto al nivel de vida de la población, se toma como base a la población económicamente activa por sector económico preponderante en el estado de Morelos, es decir, a la industria, el comercio y los servicios.⁴

Sobre esta base procederemos a analizar la calidad de vida de la población a través del Índice de Marginación, indicador propuesto por el Consejo Nacional de Población (2010), cabe destacar que por su naturaleza se tuvo que modificar el sentido en el que mide el grado de desarrollo de una sociedad, puesto que está diseñado para medir aspectos negativos de ella.⁵

Favorablemente la escala del índice posee la ventaja de mostrar los resultados en valores tipificados y porcentuales, así que partiendo de este último se procedió a realizar una simple diferencia del valor presentado menos el valor máximo, es decir, el cien por ciento, de esta forma el índice de marginación cobra un sentido opuesto, reflejando en primera instancia las áreas con mejores niveles en la calidad de vida de los habitantes.

De esta forma dicho indicador permite valorar las áreas que presentan un mejor desarrollo, por lo que se tiene que en donde exista un nivel cercano a 100, supondrá mejores y altas condiciones educativas entre su población –la formación de capital humano incentiva de forma relevante el crecimiento económico de las regiones–, condiciones óptimas de vivienda –reflejo de mayores ingresos económicos, devenidos por un trabajo estable en lo posible– y población

⁴ La fuente principal fueron los Censos Económicos 2014 del INEGI. Las actividades industriales integran a los sectores 31-33; el sector de comercio al 43 y 46; mientras que el sector servicios se compone de los rubros 48-49, 51-54, 56, 61, 62, 71-72 y 81, esto de acuerdo con el sistema de clasificación SCIAN 2013.

⁵ Se optó por tomar este indicador por su aceptación para medir las disparidades regionales, por provenir de una fuente oficial y por ser el más próximo al Censo Económico 2014. Cabe destacar la existencia de otros indicadores como el del CONEVAL e IDH, sin embargo su disponibilidad a la escala territorial requerida y temporal complicaron su utilización; por otra parte se decidió no construir un indicador propio que midiera dichas disparidades, ya que se adolece de información temporal, confiable y fidedigna para ello.

residente en áreas urbanas –lo que significa que a mayor grado de urbanización, mayor la infraestructura y equipamiento–. Así que a partir de aquí, nos referiremos a esté como el índice del nivel de desarrollo social.

En suma, estos aspectos resultan relevantes a la hora en que las empresas deciden invertir en las regiones, por lo que las asimetrías espaciales tienden a reproducirse de forma continua, a no ser que nuevos espacios oferten mejores condiciones para la producción, es decir, facilite la obtención de ganancias extraordinarias, detonando con ello espacios emergentes en el territorio.

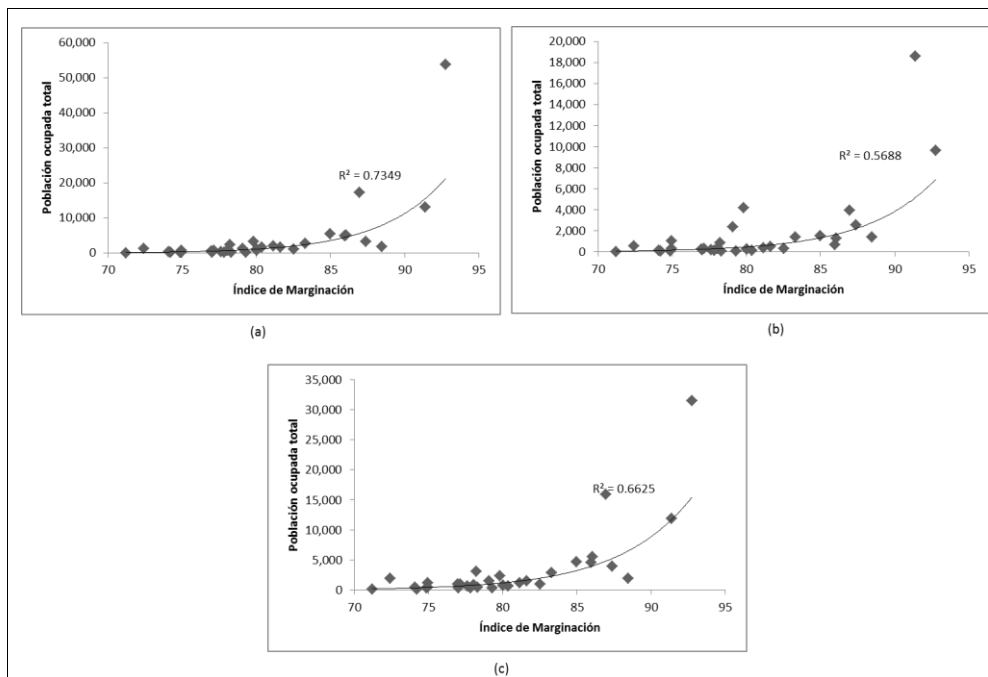
Al respecto de este tipo de estudios existen investigaciones similares entorno a la asociación del empleo con los niveles de desarrollo alcanzado por las sociedades y la importancia que tiene el primer elemento para alcanzar un nivel de vida más alto (PNUD 2015; Sen 1975). En este sentido se destaca el papel del empleo como fuente de ingresos a las familias y las regiones, en estas últimas mediante la capacidad que tienen los trabajadores de añadir valor a los bienes y servicios ofertados por las empresas, así que mientras mayor sea este, es mayor la probabilidad de que se trate de un trabajador mayormente calificado y con mejores ingresos; mientras que condiciones opuestas significan menores oportunidades de desarrollo.

Una vez hecha la aclaración se analizarán las relaciones existentes entre el empleo y su repercusión en las disparidades regionales presentes en Morelos. Al respecto en la figura 1.1. se presentan los 33 municipios que conforman a la entidad, y los tres rubros económicos con mayor repercusión en el aparato productivo de la región. En el eje horizontal se tiene el índice de desarrollo social en el 2010, mientras que en el eje vertical se tiene a la población ocupada en las actividades ligadas a los servicios, la industria y el comercio con referencia al año 2013.

De los tres ejemplos es evidentemente una relación positiva, es decir, municipios que presentan mejores niveles en su calidad de vida es en donde se llevan a cabo el desarrollo de actividades asociadas a los servicios, la industria y el comercio, en esta relación no lineal es posible explicar por lo menos el 73%, 56% y 66% de los casos respectivamente. Sin embargo no debemos dejarnos guiar por una relación causal sin antes hacer la constatación de las relaciones entre un hecho y otro, por lo que es necesario evaluar esta tendencia con algunas pruebas de hipótesis complementarias y un mayor número de variables para lograr mejores resultados.

Por otra parte se aprecia en la figura 1.2 la distribución espacial de la producción medida por el tamaño de los establecimientos económicos –con base al número de trabajadores– dedicados a la prestación de un tipo de servicio, elaboración de algún producto industrial y comercio de bienes y servicios; conjuntamente presenta el nivel de desarrollo social de la población residente en los municipios.

Figura 1.1. Morelos: índice de desarrollo social y población ocupada total por servicios, industria y comercio



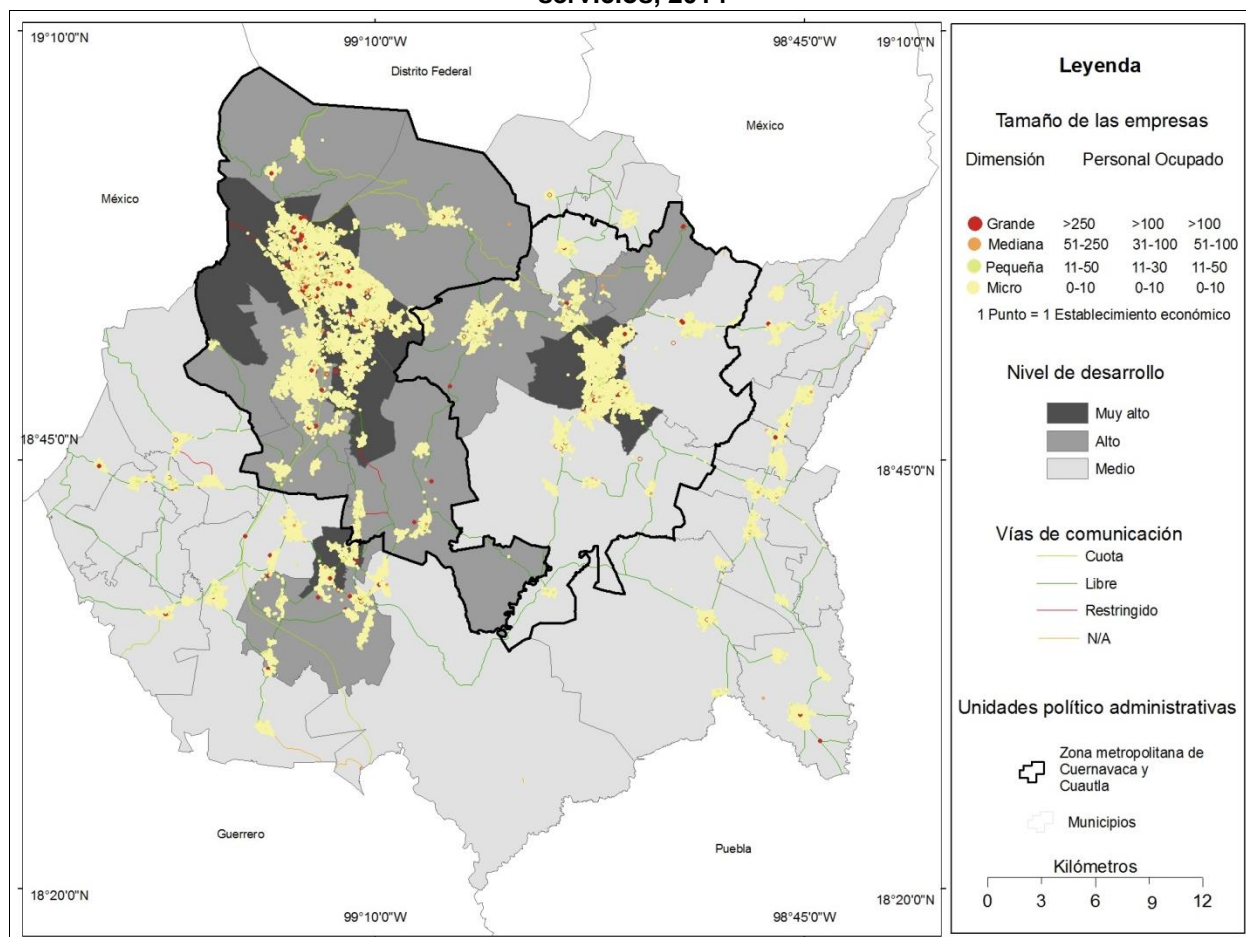
Fuente: Elaboración propia a partir de CONAPO, 2010 e INEGI, 2014a

Nota: (a) Servicios, (b) Industria y (c) Comercio

Sobre esta representación cartográfica (figura 1.2.), podemos distinguir claramente la preferencia en el establecimiento de las unidades económicas en los territorios que presentan mejores condiciones económicas y sociales, mismas que se encuentran presentes en las principales urbes de la entidad, sobre todo en las zonas metropolitanas de Cuernavaca y Cuautla.

Aunado a ello se distinguen los principales nodos carreteros a lo largo de todo el estado por la presencia de numerosos establecimientos, sobre todo en la carretera México-Cuernavaca-Acapulco, Santa Bárbara-Izúcar de Matamoros, Chalco-Cuautla.

Figura1.2. Morelos: distribución territorial de las unidades de producción industrial, de comercio y servicios, 2014



Fuente: Elaboración propia con base al INEGI, 2014b; CONAPO, 2010; Diario Oficial de la Federación, 2009.

De esta forma el nivel de desarrollo en Morelos se ha reproducido de forma tradicional en los últimos años, es decir, con un esquema centralizado en las áreas urbanas, no obstante recordemos que como se dijo en un inicio, las nuevas obras encaminadas a dotar de mejor infraestructura y equipamiento en la zona oriente de Morelos, podrían significar el desarrollo de esa gran área que ha permanecido estancada por ya varios años, de tal forma que se sugiere seguir de cerca de qué forma se continuará desarrollando, desde un punto de vista territorial a través de las derramas económicas y los efectos de difusión espacial; y desde un punto de vista social, mediante mejoras en las condiciones de vida de la población reflejada en términos de empleo, ingreso, salud y educación.

Desglosando la información referente al tamaño de las unidades económicas, se tiene que estas son en poco más del 95% microempresas, es decir negocios familiares y/o de bajo impacto, que se caracterizan por que los familiares participan en las labores de producción, en alguno de los casos sin recibir paga alguna, ya que estas faenas son consideradas dentro de su labor doméstica (Cuadro 1.1.).

Cuadro 1.1. Morelos: tamaños de la industria por tipo de sector, 2014

Sector	Valores	Tamaño de la unidad económica				TOTAL
		<i>Micro</i>	<i>Pequeña</i>	<i>Mediana</i>	<i>Grande</i>	
<i>Industrias</i>	Total	8,893	221	75	33	9,222
	<i>Sector</i>	96.4%	2.4%	0.8%	0.4%	100%
	<i>Tamaño</i>	9.3%	6.7%	13.7%	8.6%	N/A
<i>Comercio</i>	Total	45,892	503	165	92	46,652
	<i>Sector</i>	98.4%	1.1%	0.4%	0.2%	100%
	<i>Tamaño</i>	48%	15%	30%	24%	N/A
<i>Servicios</i>	Total	40,543	2,584	308	257	43,692
	<i>Sector</i>	92.8%	5.9%	0.7%	0.6%	100%
	<i>Tamaño</i>	42.5%	78.1%	56.2%	67.3%	N/A
<i>Total</i>	Tamaño	95,328	3,308	548	382	99,566
	<i>Tamaño</i>	95.7%	3.3%	0.6%	0.4%	100%

Fuente: Elaboración propia con base al INEGI, 2014b y Diario Oficial de la Federación, 2009

Entre el tipo de empresa denominada pequeña y mediana concentran al 3.9% de total de los establecimientos y solo el 0.4% es de la llamada gran unidad económica, misma que posee un mayor impacto a la economía del estado y en el empleo de las regiones, por lo que su desarrollo y presencia son muy limitados en la entidad. Al respecto de la promoción del desarrollo económico, la entidad tiene mucho camino por recorrer para lograr mejoras sustantivas en el ingreso y diversificación del aparato productivo.

En cuanto a la diversificación del tamaño por sector, el de servicios es el que posee un mayor peso económico, ya que alberga a un mayor número de unidades económicas de gran envergadura, seguido del comercio y por último la industria. De ello se obtiene que la entidad ha dejado atrás el peso económico-industria que alguna vez tuvo, sin embargo los esfuerzos por reactivar es rubro podrían llevarse a cabo en la zona oriente de Morelos con la puesta en marcha de diversas vías de carreteras, con lo cual se ha conectado al pacífico de México con el Golfo de México, lo que podría significar un nuevo repunte en el PIB industrial estatal en los próximos años, o fortalecer aún más al sector servicios y con ello a los turísticos.

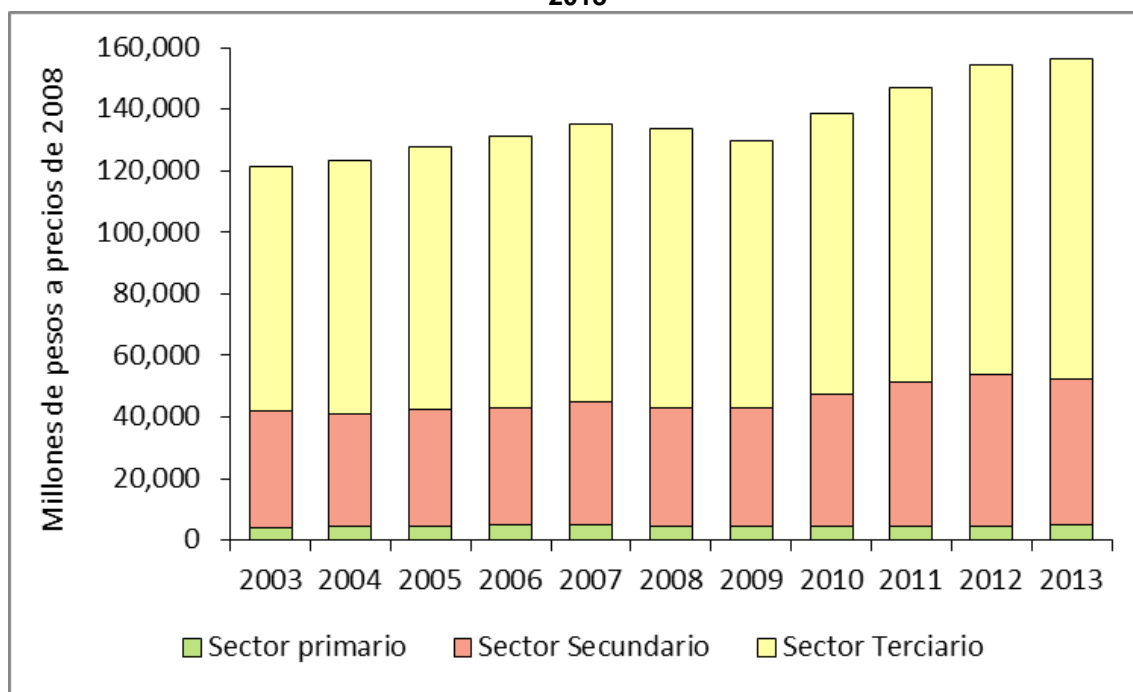
En términos del Producto Interno Bruto, en los últimos años se ha ganado mayor participación del sector terciario por sobre el secundario y primario, según lo reportan las cuentas nacionales del INEGI. En la figura 1.3. se aprecia claramente esta tendencia, además de que se muestra una ligera baja en el periodo del 2009, pudiendo deberse entre otras cosas a las crisis en Estados Unidos.

Patrones territoriales del empleo y su vínculo con el desarrollo regional

En esta sección se valorar el impacto que genera el empleo como factor explicativo en las disparidades regionales dentro de los municipios que componen al estado de Morelos, de manera que se profundizará en los planteamientos anteriores a este apartado. Para ello

entenderemos como desarrollo regional al cambio a favor de un progreso sostenido y permanente de las regiones, en términos económicos, productivos y sociales, que sean proclives a reducir las asimetrías regionales en materia de empleo, ingreso, educación, salud y servicios, entre otros, a fin de generar un proceso de convergencia regional.

Figura 1.3. Morelos: Participación del Producto Interno Bruto Estatal, por sector económico 2003-2013



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI, 2015

El primer y segundo elemento tiene que ver con cambios en la forma de llevar a cabo la producción de algún bien y/o servicios, la premisa sobre la que se sostiene se relaciona con transformaciones en la organización de los distintos rubros económicos que componen el aparato productivo de una región, tanto al interior –administración– como al exterior –distribución territorial–. Mientras que el tercer punto, es decir, el aspecto social, se tiene que regir por la inclusión de los diferentes grupos sociales a favor de un incremento en el bienestar social de los habitantes de una región (Rosas 2014, pp. 40-41; Delgadillo y Torres 2011, pp. 14-15).

Para constatar lo que con anterioridad se estableció se recurrirá a un análisis de regresión simple. En este modelo se tomará como variable dependiente al índice de desarrollo social – índice de marginación– y como variable independiente al total de remuneraciones (Rem), la inversión total (IT), unidades económicas (UE), personal ocupado total (POT), valor agregado censal bruto (VACB) y horas trabajadas por personal ocupado total (HrsTra); de estas se desprenden los indicadores siguientes, productividad por hora trabajada por el personal ocupado (VACB/HrsTra) y remuneraciones por personal ocupado (Rem/POT); todo esto para el sector servicios, comercio e industria. Con esto se pretende identificar los rubros económicos que se estructuran en mayor medida con el espacio geográfico con base en el nivel de desarrollo social.

No obstante este primer modelo permitió diferencia entre el grupo de variables propuestas, ya que no todas resultaron significativas ni mucho menos ayudaban a comprender la varianza del fenómeno en cuestión.

Así que posteriormente se pudo correr un nuevo modelo (Cuadro 1.2.) que resulto ser significativo y que además es capaz de explicar en un 70.73% de la varianza que existe entre los los niveles de desarrollo social asociado con el tipo de actividades económicas preponderantes, en las que no necesariamente el desarrollo de estas determina el nivel de vida de la población, sin en cambio ayuda en la comprensión en la apropiación de las actividades económicas sobre el espacio geográfico en el que existen asimetrías regionales vinculadas con el nivel de desarrollo de la población.

Los datos sugieren que el nivel de desarrollo social aumenta a medida que se incrementa el número individuos que se desempeñan en el sector servicios; esta relación causal puede deberse en medida a que un alto porcentaje de unidades económicas en este rubro son de gran

tamaño como se reporta en la sección anterior a esta, lo permite suponer que existen mejores condiciones laborales y de ingreso, afectando positivamente en la calidad de vida de la población.

Cuadro 1.2. Efectos representativos del desempeño de actividades económicas en el nivel de desarrollo en Morelos

Variable independiente	Coefficiente	Estadístico t	Beta
Población ocupada total en servicios	0.008238	0.007***	14.90134
Horas trabajadas por el personal ocupado total en el sector servicios (mies de horas)	-0.0029783	0.024**	-12.52761
Inversiones total en el sector industrial (miles de pesos)	-0.0000334	0.009***	-2.694915
Valor agregado censal bruto en la industria (miles de pesos)	3.96E-06	0.027**	1.52425
Total de remuneraciones en la industria (miles de pesos)	0.0000151	0.035**	1.640954
Tota de remuneraciones en el comercio (miles de pesos)	-0.0000668	0.148 n.s.	-2.672668
Productividad generada por hora por trabajador en el comercio	0.1299275	0.038**	0.3742261
Constante	73.32104	0	
Observaciones	33		
Prob. > F	0.000		
R ² ajustada	70.73%		

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI 2014a
Significatividad: * p=0.1; **p=0.05; ***p=0.01; n.s.= no significativo

Este suceso lo refuerza el hecho de que a menores horas trabajadas en el sector servicios, aumenta en una unidad el nivel de desarrollo, lo que hace pensar que los salarios son elevados, no obstante podría estar ocurriendo lo contrario, es decir, que las personas se desenvuelvan en dos actividades económicas, lo que permite obtener ingresos adicionales, y a la vez desenvolverse en más de una ocupación. Esto último estaría indicando que en ningún modo los salarios en servicios reditúan lo suficiente para cubrir las necesidades básicas de las familias, por lo que se ven en la necesidad de implementar estrategias que permitan cubrir el gasto familiar, además de que los trabajos en los que se desenvuelven no requieren de personal altamente calificado, siendo estos de poco impacto económico para las personas en las regiones.

En cuanto a las variables que permiten comprender la relación entre el nivel de vida y el desarrollo de las actividades industriales, se tiene que las inversiones en este rubro deterioran la calidad de vida. Esto tendría que ver con que a mayor inversión, mayor desarrollo industrial y mayores repercusiones negativas en el entorno; en el apartado anterior se destacaba el nivel de contaminación de los cuerpos de agua y atmósfera, reducción en la superficie agrícola e incremento en el desempleo en épocas de crisis, puesto que se comprobó que estas han afectado determinantemente al estado de Morelos, a tal grado de reconfigurar el patrón espacial de la producción y del empleo, afectando con ello la calidad de vida de la población.

Contrario a ello el valor añadido por parte del trabajo desempeñado en las industrias incrementa el nivel de desarrollo social, puesto que con ello se estaría promoviendo mejoras salariales, hecho que no necesariamente se refleja en los trabajadores, pero sí en los indicadores que miden el ingreso, como por ejemplo el PIB per cápita, que no necesariamente reflejan la realidad pero inducen a ciertas conclusiones en cuanto al comportamiento económico de una región, medida a través de un “reparto equitativo” entre sus habitantes.

Por último, de los resultados obtenidos por parte del comercio, se tiene que las remuneraciones no resultan significativas, mientras que la productividad obtenida incentiva un mejor desarrollo social. Esto resulta cierto hasta determinado punto, consideremos que se trata de un sector en crecimiento y que aproximadamente el 98% de los establecimientos son del tipo microempresa, lo que podría traducirse que se trata de negocios familiares, de esta forma el elevar la productividad en este tipo de actividad estaría beneficiando directamente al ingreso de las familias morelenses.

Bajo este esquema resulta necesario destacar que para abordar el tema de empleo es necesario hablar de los distintos rubros económicos que componen el aparato productivo de cualquier economía; y en cuanto a su relación con el desarrollo regional, se asume que el empleo es un agente circunstancial y emergente en la comprensión de las disparidades regionales, ya que el simple acceso condiciona los determinantes en el ingreso de la población, y con ello el acceso a servicios, educación y salud , entre otros.

Bajo esta lógica, el garantizar el acceso y la perdurabilidad del empleo, así como promover una política adecuada a favor de salarios concordantes a las necesidades de la población, será posible disminuir las asimetrías regionales en términos de ingreso, educación, salud y servicios entre otros.

CONCLUSIONES

Se destaca la necesidad de fomentar un modelo de desarrollo social con base en el empleo en el estado de Morelos, mismo que permita un crecimiento económico sostenido y perdurable en el tiempo, que incentive a disminuir las desigualdades sociales y productivas de la entidad. Puesto que el modelo de desarrollo presente pretende en primer lugar el desarrollo económico por sobre el social, es decir, de afuera hacia adentro y no de adentro hacia afuera.

Así mismo la alta participación del sector servicios en Morelos en términos de concurrencia laboral, participación del Producto Interno Bruto, presencia de empresas de gran envergadura en toda la entidad y difusión territorial, incentivan a seguir el desarrollo, interacción y comprensión de este sector con respecto al resto de las actividades económicas de la entidad, a fin de incentivar un desarrollo económico sostenido, perdurable e integral.

Por otra parte el desarrollo del sector comercio podría ser una de las bases del desarrollo social y económico de la población, ya que este es con el que verdaderamente se podría llegar a beneficiar directamente a la población, puesto que este sector posee un fuerte peso económico y territorial. Recordemos que se desenvuelve esencialmente en micro-establecimientos en más de un 90% del total de la entidad, es decir, se trata de negocios familiares, en donde los beneficios los recibe directamente la población.

Por último se exhorta a profundizar en este tipo de estudios con un nivel de desagregación mayor al aquí presentado, con la finalidad de comprender de mejor forma el desarrollo de las regiones, la lógica del capital y su interrelación con las desigualdades regionales. Para ello habría que involucrar nuevas variables como nivel educativo, ingresos y migraciones al estudio y comprensión del desarrollo regional ligado al empleo y a los mercados de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Bataillón, C 1999, “El corazón de la megalópolis, ciudades satélites”, en Delgado, J, & **Ramírez, B**, (Coords.), *Transiciones: la nueva formación territorial de la ciudad de México*. Plaza y Valdés, México, pp. 139-145.

Consejo Nacional de Población 2010, *Índice de Marginación por entidad federativa y municipio 2010*. México, visto el 12 de agosto de 2015, <<http://www.conapo.gob.mx/>>

Delgadillo, J y Sámano J L 2011, “El desarrollo regional contemporáneo de Morelos”, en Morales, LG (Coord.), *Historia de Morelos: tierra, gente, tiempos de sur*. Vol. 1. Historiografía, territorio y región. Congreso del estado de Morelos-LI Legislatura, Universidad autónoma del estado de Morelos, Ayuntamiento de Cuernavaca e Instituto de cultura de Morelos, México, pp. 457-510.

Delgadillo, J, & Torres, F 2011, *Nueva geografía regional de México*. Trillas, México, Diario oficial de la federación 2009, *Acuerdo por el que se establece la estratificación de las micro, pequeñas y medianas empresas*. México, visto el 13 de agosto de 2015 <http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5096849&fecha=30/06/2009>

Domingo, R 2010, “Movilidad intermetropolitana en la región del centro de México. El patrón del commuting en México”, X Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, en la mesa de Escenarios demográficos y política de población en el siglo XXI, en el Colegio de México, el 5 de Noviembre del 2010 en la Ciudad de México. pp. 1-15 visto el 2 de octubre del 2014 <http://cedua.colmex.mx/documentos/Xreunion/ponencias/V_7_2.pdf>

García, A 2011, “Parques industriales y cambio tecnológico en la industria manufacturera: cuatro estudios de caso en Morelos”, en Martínez, A, Hiernaux, D, & López, A, (Coords.), *Estrategias para la competitividad: empresas, regiones y sectores*. Consejo Internacional de

Sistemas de Innovación para la Competitividad-Guanajuato, Consejo de Ciencia y Tecnología-Guanajuato y UAM, México, pp. 355-378.

Garza, G 2003, *La urbanización en México*. El Colegio de México, Centro de Estudios Urbanos y Ambientales, México.

Hernández, A 2002 *Breve historia de Morelos*. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México.

INEGI 2014a, *Censos económicos 2014*. México, visto el 10 de agosto de 2015, <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/ce2014/default.aspx>>

INEGI 2014b, *Directorio Nacional de Unidades Económicas 2014*. México, visto el 10 de agosto de 2015, < <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>>

INEGI 2015, *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. México, visto el 12 de agosto de 2015, <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/>>

López, G, Ramón, J, Valenzuela, A, & Rueda, R 2000, “Tendencias de crecimiento en la zona conurbada de Cuernavaca, 1940 a 1990”, en Rueda, R (Coord.), *Atlas de Morelos*. UAEM, México, pp. 231-253.

Oswald, U & Jaramillo F 2011, “Del holoceno al entropoceno: evolución del ambiente en Morelos”, en Morales, L G (Coord.), *Historia de Morelos: tierra, gente, tiempos de sur*. Vol. 1. Historiografía, territorio y región. Congreso del estado de Morelos-LI Legislatura, Universidad autónoma del estado de Morelos, Ayuntamiento de Cuernavaca e Instituto de cultura de Morelos, México, pp. 325-383.

Paz, M F 2011, “El norte de Morelos: del reconocimiento de los derechos agrarios a la mercantilización del territorio”, en Morales, L G (Coord.), *Historia de Morelos: tierra, gente, tiempos de sur*. Vol. 1. Historiografía, territorio y región. Congreso del estado de Morelos-LI Legislatura, Universidad autónoma del estado de Morelos, Ayuntamiento de Cuernavaca e Instituto de cultura de Morelos. México, pp. 429-455.

PNUD 2015, *Boletín de la tendencia laboral del desarrollo humano*. No. 6, pp. 1-10. México, visto el 11 de agosto de 2015, <<http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/library/poverty/boletin-tendencia-laboral-del-desarrollo-humano/>>

Presidencia de la república nd, *Reformas en acción*. México, visto el 14 de agosto de 2015, <<http://www.presidencia.gob.mx/>>

Ramírez, G 2012, *Primer Informe, yo soy la nueva visión*. México, visto el 13 de agosto de 2015 <<http://morelos.gob.mx/?q=informes>>

Rodríguez, F 2002, “EL proceso de urbanización reciente en el estado de Morelos”, en Delgadillo, J, e Iracheta, A, (Coord.), *Actualidad de la investigación regional en el México central*, CRIM-UNAM, El colegio Mexiquense, El colegio de Tlaxcala y Plaza y Valdés, México, pp. 249-284.

Rosas, I 2014, “Análisis espacial del empleo en los servicios ligados al ocio y actividades recreativas en la zona metropolitana de Cuautla y Cuernavaca, 2004-2009”. Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, Morelos.

Rueda, I 1998 *México: crisis, reestructuración económica, social y política*. Siglo XXI, IIEc-UNAM, México.

Sen, A 1975, *Employment, technology and development*. Oxford

Yúnez, A 2010, “Las transformaciones del campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, en Kuntz S, (Coord.), *Historia económica general de México: de la colonia a nuestros días*, El Colegio de México, Secretaría de Economía, México, pp. 729-755.